

III MIGUEL ÁNGEL ZAMORA, ZARAGOZA, 2018.

UN CAFÉ CON SABOR A MARCELINO

JAVIER PÉREZ LUJÁN Y JESÚS MARTÍN

CCOO DE ARAGÓN

Quedamos con Miguel Ángel Zamora, histórico sindicalista de CCOO, en un café de Zaragoza. Este es un año para el recuerdo...

SE cumple el centenario del nacimiento de Marcelino Camacho en el año en que hemos perdido también a Josefina Samper, su compañera y camarada, durante 62 años. Zamora, a través de diferentes anécdotas personales y fechas históricas nos relata cómo eran personalmente dos figuras claves en el nacimiento y consolidación de las Comisiones Obreras.

¿Cuándo es la primera vez que coincides con Marcelino y que impresión te dio?

La primera vez que coincidimos fue en la reunión de la coordinadora

general, dos meses después de que saliera de la cárcel, en el año 1972. En esa reunión no hubo un contacto personal. El primer contacto personal fue en la dirección general de seguridad. No sé si porque era joven o tenía cara de pardillo en un rato que nos dejaron para tomar los datos se acercó a mí para darme ánimos y decirme: "No digas nada... y tú no conoces a nadie", fueron las primeras palabras que me dirigió. Años después, cuando llegamos a Carabanchel, a Marcelino, a Nico (Nicolás Sartorius), Saborido, y García Salva los llevaron a una galería distinta. Por lo tanto, salvo en los pasillos o cuando venía el abogado, no teníamos contacto. En el año 74 es

«No sé si porque era joven o tenía cara de pardillo las primeras palabras que me dirigió fueron "No digas nada... y tú no conoces a nadie"»

la primera vez que tenemos una reunión para juntarnos todos los implicados y allí conocí más en profundidad a Marcelino Camacho como persona, como líder. En esas reuniones en las que participaba, tuve la oportunidad de juntarme con los líderes más importantes, en aquel momento, de las Comisiones Obreras.

Poco a poco, fuimos estrechando nuestra relación y lo conocí mejor. Me llamaba la atención como se levantaba por la mañana, como hacía sus ejercicios en su celda y esperaba en la puerta hasta que llegaban los periódicos.

¿Cómo era Marcelino Camacho el "mito" y la persona?

Yo nunca diré mito. Marcelino Camacho lo que tenía claro era el liderazgo, el papel de la vanguardia (CCOO) y por tanto, tenía una concepción del papel que le había tocado asumir. Fue líder dentro de una vanguardia porque fue la persona capaz de aglutinar a su alrededor voluntades. Es en ese sentido es donde me reafirmo en decir que no existe mito pero sí un gran líder.

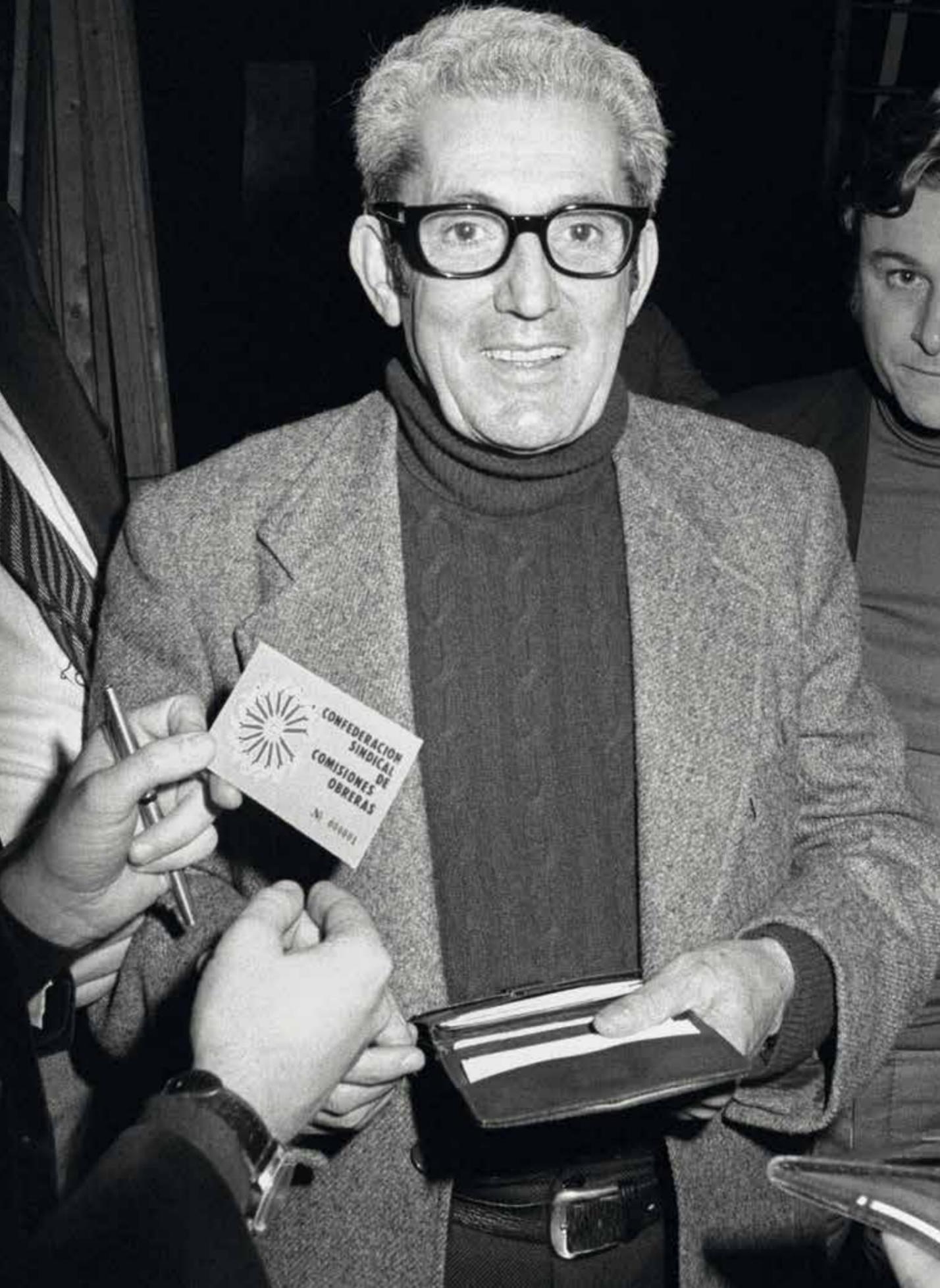
Había que tratarlo muy de cerca para diferenciar al líder de la persona. Se notaba en el afecto que daba a toda la gente. La primera vez que durmió en mi casa, comiendo junto a Josefina Samper, cogió una manzana y la partió por la mitad para ofrecérsela a su pareja; porque para Marcelino no había dos manzanas que supieran igual.

Ni en los hoteles, ni en mi casa permitían que le hicieran la cama. Él siempre buscaba en lo personal una relación directa. Aunque en mi casa dejó de hacerla porque yo siempre le repetía: "si cuando te vayas, la tengo que deshacer igual".

En cuanto al liderazgo, CCOO lo había proclamado en el año 76 Secretario General. Si CCOO no sufrió grandes rupturas en su seno inter-

CCOO

III MARCELINO CAMACHO, MILÁN, ITALIA, 1976. Marcelino muestra el carnet número uno de las Comisiones Obreras en un encuentro internacional junto al Partido Comunista.



III JOFINA SAMPER Y MARCELINO CAMACHO.

Josefina Sámpér fue la responsable de que la madre de Miguel Ángel Zamora se comprometiera con la causa. Ella se encargaba de asesorarla cuando iba a visitarle a la cárcel.



no, sobre todo al principio, fue gracias a él. Solventaba los conflictos entre territorios, tenía una gran capacidad para aglutinar grandes personalidades como Nicolás Sartorius o Julián Ariza... Marcelino era capaz de todo esto. Hablamos con normalidad de confederación sindical de CCOO, sin saber lo que es una confederación. En nuestro sindicato, cada comunidad es independiente. En aquellos años, Marcelino Camacho fue ese cemento que cimentó una base sólida para nuestra organización.

¿Cuándo es la primera vez que Marcelino Camacho visita Aragón?

La primera vez que Marcelino Camacho visita Aragón es en el año 1966, poco antes de que lo detuvieran, para tener una reunión con Manolo Gil. Marcelino no tuvo una especial pre-



dilección por Aragón, y era porque los dirigentes del sindicato, en esta comunidad autónoma, tenían especial relación con Julián Ariza.

«La primera vez que dormió en mi casa junto a Josefina, cogió una manzana y la partió por la mitad para ofrecérsela a su ella. Para Marcelino no había dos manzanas iguales»

«Solventaba los conflictos entre territorios, tenía una gran capacidad para aglutinar grandes personalidades como Nicolás Sartorius o Julián Ariza... era capaz de todo eso»

Camacho estuvo muy involucrado en la lucha por reabrir el Canfranc, reivindicación histórica de CCOO, y defendiendo los derechos de los trabajadores/as de Renfe. ¿Qué papel jugó en este conflicto y como se notaba su empuje?

Él estuvo involucrado en todas las acciones en las que reivindicamos la reapertura del Canfranc. En el 78 decidimos celebrar la presentación oficial de CCOO Aragón, mandando un tren a Canfranc. Acudió Marcelino con su amigo Fidel Alonso, miembro de la ejecutiva, amigo de Tierno Galván y ferroviario. En este primer viaje cuando parábamos en las estaciones sentíamos el arropo de la gente que venía a vitorearnos. El problema llegó cuando nos estábamos acercando a Jaca y nos dijeron que el tren no

«Josefina nunca estuvo detrás de Marcelino Camacho, siempre estuvo al lado. Eran dos activistas pero con papeles diferentes. Yo la conocí a través de mi madre y la cárcel»

«Entonces éramos muy machistas. El movimiento de mujeres democráticas, en las que estaba incluida Josefina, ya hacía una labor impresionante»

«Hablamos con normalidad de confederación sindical, sin saber lo que es. Cada comunidad es independiente. Marcelino fue el cemento de esa base sólida»

«Cuando dejó la secretaría general, dejó una ejecutiva con un proyecto claro. Fue un dirigente que supo pergeñar el presente y el futuro de CCOO»

podía seguir porque había una amenaza de bomba. La reacción de la gente fue extraordinaria, acudieron con sus automóviles para desplazarnos a los que íbamos en el tren y llevarnos finalmente a la estación de Canfranc. Posteriormente, celebramos otro acto conjunto con UGT, PC y PSOE, en el que contamos con su presencia. Más que tener un papel activo, siempre que lo llamamos pudimos contar con su presencia en la defensa del Canfranc.

Decía Groucho Marx que “detrás de un gran hombre, siempre hay una gran mujer” ¿Qué aportó Josefina a la vida y trayectoria sindical de Marcelino Camacho? ¿Cómo definía Josefina a su camarada y pareja?

Esa definición que dijo Groucho Marx está trasnochada aunque por desgracia la hemos utilizado todos. Josefina nunca estuvo detrás de Marcelino Camacho, siempre estuvo al lado. Eran dos activistas pero con papeles diferentes. Mantenía la casa



III JAVIER PÉREZ LUJÁN, ZARAGOZA, 2018.

y además estaba involucrada en protestas, encierros, atender a la prensa... tenía una gran personalidad. Josefina fue, desde el año 67 hasta que acabó la dictadura, la persona que aglutinaba a un movimiento solidario que había con los presos de Carabanchel. Yo la conocí a través de mi madre, porque la asesoraba cuando me venía a visitar a la cárcel. Le decía lo que tenía que hacer, le informaba de cuál era la situación. Ahora hablamos de feminismo pero entonces éramos muy machistas. El movimiento

de mujeres democráticas, en las que estaba incluida Josefina, ya hacía una labor impresionante.

Con Marcelino hizo una división de tareas en la lucha de clases. Ambos sabían que en la sociedad existen diferentes clases que tienen intereses distintos y que hay que luchar en una distribución igualitaria de la riqueza para avanzar.

¿Qué labor sindical desempeñaba en sus visitas a la comunidad autónoma aragonesa?

Era pedagógica. En cualquier charla,

reunión o conversación aprendíamos a vivir el sindicalismo de la Comisiones Obreras. Aprendíamos también mucho de Josefina que fue la que hizo que mi madre se comprometiera con la causa.

Su última visita a Zaragoza fue en el año 2008, en el homenaje que le hizo el Partido Comunista ¿Coincidiste con ellos?

Marcelino en el año 1998 ya estaba muy mal de salud. Tenía pérdidas de memoria, y procuraba no separarse del lado de Josefina. Te parabas

a saludarlo, te reconocía y hablabas con él pero si te lo encontrabas de nuevo, no recordaba haber estado contigo. Coincidimos en esa visita que realizó en el año 2008 y estuvimos comiendo con Josefina, el hijo de ambos Marcelo, mi mujer Isabel y yo. Siempre tuve una relación muy afectiva con Marcelino y cuando pude se lo demostré.

¿Qué vacío deja Marcelino Camacho en el sindicato?

Vacío dejan todas estas grandes personalidades. Marcelino no “mató” nunca

a la gente que le hizo sombra a nivel político. Cuando él dejó la secretaría general, dejó una ejecutiva con un proyecto claro. Se fue un dirigente importante, una persona que supo pergeñar el presente y el futuro de las Comisiones Obreras. **Tenía una frase que a mí personalmente me ha encantado siempre: “Cuando un problema es muy grave o muy importante, lo que hay que hacer es dividirlo en pequeñas proporciones y resolverlo uno a uno”** ■

Fotografía: Jesús Martín López.